

La cultura oriental y su influencia en el discurso difuso de los idiomas chino y japonés

Lin Song

DEPARTAMENTO DE IDIOMAS
UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
CARACAS-VENEZUELA
linsong@usb.ve

Resumen

Este artículo pretende presentar una hipótesis de cómo la cultura oriental y occidental han influido en el lenguaje. Ellas han sido influenciadas por el pensamiento filosófico chino y griego, respectivamente, que tienen características diferentes, pero son fundamentales en el desarrollo del pensamiento humano. El procesamiento de información depende de diferentes factores que interactúan con el ser humano, tales como cultura y medio ambiente, entre otros. El ordenamiento y procesamiento de las ideas será diferente para un oriental o un occidental. Se analiza el por qué del lenguaje difuso de los japoneses o chinos en comparación con los de los occidentales.

Palabras clave: Lenguaje difuso, cultura griega, cultura china, cognitivismo, discurso.

Eastern Culture and its Influence on the Chinese and Japanese Fuzzy Speech

Abstract

This article examines the hypothesis of how Eastern and Western cultures have influenced language. They have been influenced by Chinese and Greek philosophical thought, respectively, having different characteristics, but being fundamental in the development of human thought. Information processing will depend on various factors that interact with humans, such as culture and environment, among others. The ordering and processing of ideas will be different for an Easterner or a Westerner. Hence the wish to analyze the reason for the fuzzy language of Japanese or Chinese compared to that of Westerners.

Keywords: fuzzy language, Greek culture, Chinese culture, cognitive, speech.

Recibido: 26-10-12 / Aceptado: 05-03-13

1. Introducción

Es sabido que para cualquier tipo de relación humana y crecimiento personal, la relación entre el pensamiento y la lengua es muy importante, debido a que son complementarias. Cuando se realiza un discurso, éste está relacionado con el pensamiento, ya que éste es el que le imprime sentido a lo que se está expresando. En general el pensamiento se presenta antes del discurso, porque éste ayuda a formar la estructura de lo que se está diciendo. Así las discusiones o diálogos que se tengan entre dos o más personas sirven para intercambiar la información que se posea sobre diferentes temas. La razón es que cada uno ha construido una representación diferente de lo que se está discutiendo.

La forma de comunicarse entre los seres humanos está indudablemente relacionada con la forma de pensar, lo cual está influenciado por diferentes factores como la familia, el ambiente, la cultura, entre otros, y de alguna manera todo esto se reflejará en la forma del diálogo que se realice, ya sea entre dos personas o en un grupo. La forma de expresarse de los japoneses o de los chinos, es definitivamente diferente a la de los occidentales. Esto tiene que ver de alguna manera con la influencia cultural que cada una de estas regiones orientales ha recibido, donde el comportamiento de estas sociedades está basado en el contexto social en el que se desenvuelven y que ciertamente es diferente al occidental. Siendo el pensamiento un proceso multifuncional y dependiente de diversas variables, se producirá en el cerebro, donde se procesa internamente al mundo externo a través de expresiones tales como el lenguaje.

Este artículo es algo ambicioso, ya que pretende mostrar cómo las diferentes corrientes filosóficas influyen en el discurso, desde un punto de vista personal y considerando las experiencias tenidas en ambas culturas. Evidentemente no es fácil agrupar todos los antecedentes que puedan dar soporte a lo que aquí se desea plantear, pero el fin del artículo es introducir algunos indicios que ayuden a entender las diferentes formas de expresarse de los occidentales y de los orientales, enfocándose principalmente en los idiomas japonés y chino.

Como parte de esta discusión, se deberían realizar ciertas preguntas para el desarrollo de este trabajo. ¿La cultura influye en la forma de pensar? ¿La cultura occidental y la oriental de alguna manera han contribuido a la forma de dialogar? ¿La influencia del ambiente y de las costumbres tienen importancia en las expresiones que utilizamos? Éstas son algunas de las preguntas que pueden guiar la discusión para sustentar la teoría de que el

idioma japonés o el chino tienden a ser difusos, mientras que los idiomas occidentales no lo son, debido a que han tenido una influencia cultural diferente.

Si se hace una revisión de la filosofía Griega y la China, las cuales se desarrollaron en forma paralela unos 500 años antes de Cristo, es evidente que cada una de estas líneas filosóficas han influido, además de en el comportamiento, en la forma de razonar de los seres humanos, y por ende en la forma de expresarse y de comunicarse, tanto en Occidente como en Oriente, respectivamente. Este artículo puede ayudar a entender las diferentes culturas.

Todos los conocimientos que se van adquiriendo ya sea mediante la experiencia o la introspección, están relacionados con los procesos cognitivos. Éstos se desarrollan desde la niñez, mediante el esfuerzo de entender y actuar en el mundo en el cual la persona se desenvuelve, lo que se transforma en la capacidad de adaptarse al ambiente. En el proceso de aprendizaje existen innumerables variables interactuando entre sí, por lo que resulta imposible predecir sus efectos sobre el individuo.

Según investigadores en el área cognitiva (Cosmides y Tooby, 2000), el cerebro es una máquina diseñada para procesar diferentes tipos de información obtenida del medio que rodea al ser humano, pero las emociones que éstas producen y el razonamiento que se realiza con toda esta información obtenida puede ser presentado por medio del lenguaje, también se organiza en torno a diferentes normas sociales y pragmatismos. En la Figura 1, se muestra un esquema básico de la relación entre algunas de las variables que afectan el proceso cognitivo de una persona y su discurso.

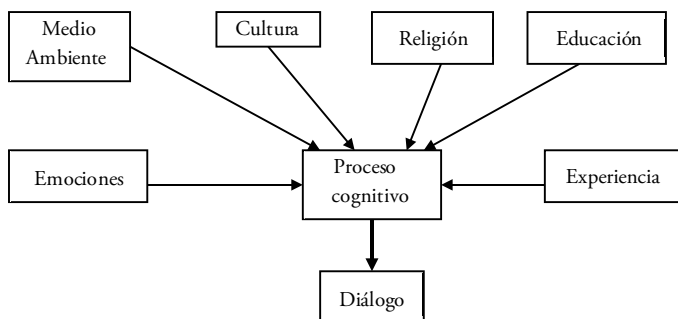


Fig. 1. Relación entre el proceso cognitivo y el discurso

El proceso cognitivo se realiza durante todo el desarrollo de un individuo, desde su infancia hasta su adultez, donde clasifica, compara, ordena en el espacio y en el tiempo todo tipo de información o problema al que es expuesto para buscar una solución. De igual forma, se produce un proceso de realimentación que le permite ajustar de acuerdo a toda la información recibida y acumulada cuál será su respuesta ante nuevos eventos. En la Figura 2, se puede observar un esquema del proceso cognitivo en el tiempo. Hay que hacer notar que éste en realidad es continuo. Evidentemente, estos eventos son procesados por el cerebro, el cual los relaciona con todos los datos ya acumulados y de alguna manera se reflejarán no sólo en el comportamiento sino también en la forma del discurso.

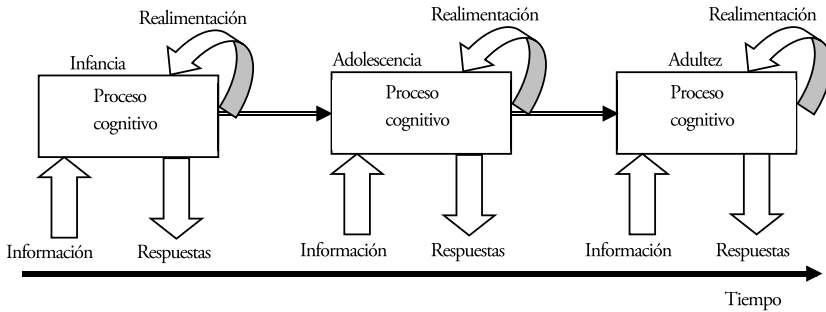


Fig. 2. Proceso cognitivo del individuo en el tiempo

Según Bronckart (1992), el conocimiento se produce esencialmente por un proceso interno del sistema sensorio-motor y se organiza dentro del plano de representaciones que tenga el ser humano, utilizando para esto mecanismos de abstracción. Existe una abstracción empírica y otra reflexiva. La primera se refiere a la que se efectúa sobre las propiedades del mundo y son reconstruidas en forma de imágenes mentales. Por otro lado, la abstracción reflexiva, se realiza sobre el propio esquematismo sensorio-motor, realizando la transposición en el plano representativo de las estructuras objetivas encargadas de la coordinación de las acciones.

Debido a estas estructuras, el ser humano no opera solamente sobre el mundo que lo rodea, sino también sobre el tipo de representación que haya creado. Pero este sistema será eficiente en la medida en que el individuo pueda integrar las propiedades objetivas del entorno que lo rodea con la interpretación subjetiva que pudiese tener de ellas en un momento dado. Cada individuo tendrá su interpretación, pero siempre bajo la influencia

de factores que pueden ser comunes para cada sociedad en donde éste se desenvuelva.

Según Zekai (2006), los seres inteligentes poseen emociones, siendo las de los seres humanos las más complejas desde el punto de vista emocional, expresivo y sofisticado socialmente. Evidentemente, existe una relación entre las emociones y el comportamiento humano, el cual es muy difícil de entender. La mente es un sistema complejo, generador de impresiones y concepciones difusas, que puede dividir lo que es observado en fragmentos y categorías. Si las categorizaciones se realizan en forma difusa, se tendrá una mejor aproximación del modelo del fenómeno que se está analizando, ya que este permite el uso de la vaguedad, ambigüedad, posibilidad o probabilidad, algo que no será posible si el modelo se realiza basado en la dualidad solamente.

Como lo mencionan Burdach, Colle y Vega (1997), la mente se encarga de agrupar la información recibida, clasificarla e incorporar filtros que serán utilizados por la persona que realiza el discurso de acuerdo al contexto social y el canal de comunicación. Adicionalmente, el contenido de la mente va creciendo con el individuo, pero no hay dos memorias idénticas que podrán presentar el mismo discurso a partir de las mismas experiencias, ya que la estructura mental variará con la historia personal y con las circunstancias. Siendo el lenguaje el medio que permite presentar el contenido de la mente.

2. La cultura y su vínculo con el discurso

Como se ha mencionado desde el comienzo en este artículo, lo que se desea es comparar la filosofía griega, basada principalmente en Aristóteles, en cuanto a su influencia en la cultura occidental y la filosofía oriental, fundamentada en el taoísmo, confucianismo y el budismo, como base de la cultura oriental para determinar si cada una de estas corrientes tienen un peso en cuanto al lenguaje dual utilizado en Occidente o el difuso de japoneses y chinos principalmente.

Es evidente que todos los aportes realizados por Aristóteles, sus discípulos y el resto de los filósofos que han impulsado sus ideas, representan un factor importante en la historia de la humanidad y no es la idea de este trabajo atacar sus planteamientos, como lo plantea Velarde (1996), en la defensa de éste contra las propuestas presentadas por Bart Kosko en su libro "Fuzzy Thinking" (Pensamiento difuso), quien pareciera ser un defensor de la cultura oriental, de la lógica y el pensamiento difuso de una forma un poco

irracional. Esta posición de Kosko ha hecho que tenga varios detractores de sus ideas, ya que considera que el pensamiento occidental reduce de una manera simple la realidad compleja existente alrededor del ser humano, en contra de las diferentes filosofías orientales.

Dentro de la cultura china, el Taoísmo (Watts, 2003; Garant, 2003; Lang y Zhang, 1999), es parte fundamental de la filosofía que se practica en ese país y donde se originó, a partir de los escritos de Lao Tse y cuyo significado es el camino (道), que luego se expandió a Japón y Corea. El Taoísmo se encarga de estudiar el origen, la estructura y la evolución del universo como un todo, donde la vida es parte de este todo, por lo que es importante la forma en que el ser humano interactúa con lo que lo rodea. No pretende indicar la forma de vivir, mas sí sugiere el arte de vivir, donde los cambios son la única constante y la armonía el único principio básico de la existencia. Adicionalmente, se puede remarcar que en el Taoísmo no existe una deidad a venerar como en otras religiones, las cuales también tienen influencia en la forma de pensar y de expresarse.

Según el Taoísmo, la humanidad es parte integral del orden divino y todo tiene un papel importante en su expresión. Además, teoriza que cuando el ser humano interactúa en cooperación con la naturaleza, éste pasa a ser una parte integral y activa de las fuerzas que las componen, lo que se traduce en un análisis holístico del sistema. Dentro de su filosofía, considera que el pensamiento no es lineal, ya que la naturaleza tampoco lo es, por lo que el lenguaje difuso es utilizado para enfatizar el uso de paradojas, considerando que cada ser humano puede llegar a una conclusión diferente debido a que las expresiones lingüísticas son ambiguas y no claras. Esto se puede ver reflejado en el texto básico del Taoísmo, el *Tao Te King*, el cual está escrito en un lenguaje aparentemente ilógico, para que el lector realice su propio análisis y lo convierta en algo lógico.

Adicionalmente, para ilustrar con algunos ejemplos, el Taoísmo utiliza métodos cualitativos e intuitivos como metáforas, analogías y figuras. De forma que el individuo y el entorno se convierten en un todo. Considera que la rigurosidad y las teorías cerradas son limitantes al ser humano, ya que son reduccionistas, de forma que las paradojas y las ambigüedades son relevantes para expresarse.

Un elemento representativo del Taoísmo es el símbolo del Yin y Yang, el cual se muestra en la Figura 3. El símbolo representa una visión completa del universo, donde la dinámica y los elementos que la componen se mueven de forma cíclica sin fin entre los dos polos. El Yin (negro) y el Yang (blanco) son dos características intrínsecas del Taoísmo que coexisten en forma

armoniosa y que contienen miles de subsistemas. El símbolo sugiere un movimiento cíclico continuo. No existe una frontera definida entre ambas partes, cuando una crece, la otra decrece. Adicionalmente, hay un círculo del color contrario en cada una de las partes, lo que indica que existe una necesidad entre ambas partes. Este símbolo muestra que el universo en su totalidad, natural y social, está en un balance dinámico.



Fig. 3. Símbolo del Yin y Yang

Tradicionalmente el Yin representa el polo negativo que no significa “malo”, sino lo femenino, la debilidad, la oscuridad, la caída y la tierra. Por el contrario el Yang, indica lo positivo, que no significa “bueno”, sino lo masculino, la fuerza, la luz, la subida y el cielo. Lo que no se puede confundir, es que los términos que se hallan en oposición como se mencionó anteriormente, son interdependientes, y si esto se reconoce no tienen que estar en conflicto. Es allí donde el Tao une y separa las polaridades del Yin y el Yang, siendo a la vez un conjunto y un acoplamiento de los opuestos. Esto último se puede observar en la formación de algunas palabras en idioma chino como:

大小 dà (grande) + 小 xiǎo (pequeño) = tamaño
始终 shǐ (comienzo) + 终 zhōng (final) = siempre
动静 dòng (mover) + 静 jìng (tranquilo) = actividad
买卖 mǎi (comprar) + 卖 mài (vender) = negocio

En los ejemplos anteriores se puede apreciar que dos caracteres o palabras que tienen sentido opuesto, al combinarse forman una nueva palabra.

De igual forma que el Yin y Yang, se puede decir que las emociones y los pensamientos están relacionados, no pueden estar separados. La mente humana no puede funcionar sin una contraparte emocional clasificando cada uno de los pensamientos antes de poder expresarlos.

Según Lao Tse, la realidad llega a ser a través de la relación dinámica entre estos polos opuestos, por lo que existe una relación y un efecto entre lo que una persona siente en su interior con lo que experimenta en el exterior.

El Budismo, religión que llegó a China originaría en la antigua India (Sang, 2004), que luego pasó por Corea y en Japón una de sus ramas, la Chán(禪), se convirtió en Zen, también otras escuelas budistas chinas como la Tierra Pura o la Escuela Tântrica Mizōng pasaron a Japón. El Budismo utiliza paradojas para presentar sus ideas, intenta expresar en términos de la contradicción lógica algo que trasciende la lógica (Sangharakshita, 1958). Para entenderlo es necesario tener en cuenta las Leyes del Pensamiento. Los sentidos tienen una gran importancia, el Budismo considera que además de los cinco sentidos que sirven para recoger información, un sexto sentido se utiliza para que ésta sea procesada, pero se mezclan con recuerdos del pasado, las esperanzas y los temores del futuro, así como los pensamientos del presente. Algunas de las percepciones y paradojas del Budismo pueden ser leídas en Holmes (2006).

Otra filosofía y pensamiento que influyó en el comportamiento de la vida social, cultural, humanista y moral, es la de Confucio (Fernández, 2000), donde el uso de respuestas evasivas es algo muy marcado y el grupo es más importante que el individuo, lo cual es diferente al comportamiento occidental. Esta corriente filosófica ve al cosmos como el regulador armónico del ser humano con todo lo que lo rodea, y si esta armonía no se respeta, se tendrán consecuencias. Esta filosofía tiene gran importancia en Corea, Vietnam y Japón, y marcó en este último país los diferentes niveles de jerarquía en el trato que hay entre las personas de acuerdo a su posición dentro de la empresa, institución, familia, etc. Confucio creía en la predestinación, mediante ejemplos prácticos enseñaba a sus discípulos a desarrollar el pensamiento y la personalidad.

En el confucianismo lo verdadero y lo falso se discierne en forma diferente. Sus razonamientos están basados en las comparaciones y conclusiones, usando contradicciones y paradojas.

Itasaka (1978) presenta una comparación entre el pensamiento oriental y el occidental en cuanto al “SI” y “NO” como se muestra en la Figura 4. Según el autor, los orientales tienen un área gris entre ambas, en cambio los occidentales no. Esto es muy común en los orientales, ya que las respuestas evasivas son parte de su comportamiento y de sus expresiones.

Por otro lado, se puede decir que el patrón de pensamiento de los occidentales tiene sus raíces en la antigua Grecia, donde Aristóteles y otros filósofos de la época (Bishop, 1996) hace más de 2.500 años formularon los fundamentos de la lógica, la cual plantea el estudio de los argumentos. La lógica presenta una estructura para el razonamiento humano, la cual

identifica y filtra prescripciones racionales desde un punto de vista filosófico. Aristóteles enunció y defendió el principio de la no contradicción.

También alrededor del siglo II AC, en la India, la escuela filosófica Nyāya desarrolló una compleja lógica donde su base es fuertemente empírica, donde los cuatro medios de conocimiento hegemónico son: el testimonio, la analogía, la percepción y la inferencia. (Trifonovich, 1978; D' amore, 2005)



Fig. 4. El “SI” y el “NO” para los occidentales y los orientales

De acuerdo al planteamiento de Aristóteles y al desarrollo de la lógica en “Leyes del Pensamiento”, cada proposición posee dos estados como “verdadero” o “falso”, “blanco” o “negro”. Esto implica que la forma de pensar es más lineal y por lo tanto el discurso también lo será.

De acuerdo a lo propuesto por Aristóteles, los modelos desarrollados por la mente humana estarán restringidos por el principio de dualidad, ya que se seleccionará una variable, mientras se rechaza la opuesta. Este tipo de pensamiento puede hacer que la mente caiga en rutinas, estereotipos, prejuicios y hábitos que no permitan modelar de una manera más amplia los procesos que suceden alrededor del ser humano. Este tipo de pensamiento carece de vaguedad, ambigüedad, posibilidad o probabilidad, que son características que permiten crear un modelo donde se relacionen diferentes variables. Pero el pensamiento aristotélico ha sido considerado indiscutible durante siglos, marcando el rumbo y el avance de Occidente.

Por otro lado, según Bai y Hu (2011), la carencia de espiritualidad en la escritura occidental y en especial en sus poemas, se debe a la influencia de las ideas de Aristóteles y Platón, donde la lógica ejerce un peso importante en la forma de hacer análisis. Indican que los poemas chinos son subjetivos y oscuros, donde las imágenes desempeñan un importante papel y tienden a ser cortos, omitiendo los verbos. Adicionalmente, se puede añadir que los caracteres utilizados en la escritura china y japonesa, representan el objeto en fuerza y energía, ya que la mayoría son creados a partir de la analogía con su existencia física o mental, donde su significado se puede entender con sólo visualizar el carácter, lo que hace que el patrón de pensamiento chino sea no lineal y holístico. En contraparte, cuando se utiliza el alfabeto,

la construcción de palabras se convierte en una combinación de letras, ya que en general las letras individualmente no tienen significado.

Los caracteres chinos se pueden desarrollar a partir de uno simple, así por ejemplo si se tiene:

“一” es un carácter que significa “uno”, si a éste se le agrega otro trazo por arriba, se tiene, “二”, que significa “dos”, si al trazo de “uno”, se le agrega un trazo vertical como “十”, se tendrá el número “diez”, si al “diez” se le agrega dos trazos por el parte abajo, se obtiene, “木” lo que significa “madera”, y si a este carácter se le agregan dos trazos de la forma de tener “米”, su significado es “arroz”, de esa manera se puede llegar a un carácter más complejo como este “糜”.

De alguna manera, el pensamiento lógico para evitar la vaguedad separa las partes del todo y el todo de las partes, convirtiéndose esto en reduccionismo. Por lo que el pensamiento difuso, y por ende en ese discurso, lo uno se transforma en muchos y viceversa.

Tomando en cuenta que el proceso de pensar produce modelos mentales que sirven para tomar decisiones, entonces, también es importante considerar dentro del análisis del pensamiento como paso previo al discurso, lo que se ha denominado pensamiento lineal y pensamiento paralelo. Por otro lado, Fenichel (Capriles, 2001) “indica que el proceso primario no presenta negativos, carece de la indicación del tiempo y del modo verbal, en contra parte el proceso secundario posee negativos, indica el tiempo y los modos verbales”.

El pensamiento lineal es unidireccional (De Bono, 2000; De Sánchez, 1991), utiliza procesos lógicos que son secuenciales, rígidos y ordenados, por lo que una etapa se inicia luego de finalizar la anterior, hasta obtener el resultado. En este tipo de pensamiento lo aleatorio no es admisible ya que posee verdades absolutas, y adicionalmente, los estudios neurológicos (Díaz, 2012) indican que éste se genera en el hemisferio cerebral izquierdo principalmente. Un esquema básico de este pensamiento se muestra en la Figura 5.

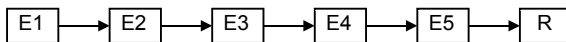


Fig. 5. Estructura del pensamiento lineal

Por otro lado, el pensamiento paralelo es multidimensional (Nishimura, 2006; De Bono, 2000; De Sánchez, 1991), es en general opuesto al

lineal, ya que establece la posibilidad de tomar diferentes vías para alcanzar el resultado deseado, por lo que se puede saltar etapas durante el proceso. Esta forma de pensamiento genera nuevas percepciones o formas de captar las situaciones, tomando rutas que no son obvias para lograr la solución, facilitando el uso de la información y adaptación al medio de manera más rápida. Evidentemente el azar o lo aleatorio está permitido, permitiendo reclasificar y modificar las categorías, lo que no es posible con el pensamiento lineal. Desde el punto de vista neurológico (Díaz, 2012), este tipo de pensamiento se produce en el hemisferio cerebral derecho. El esquema del pensamiento paralelo se puede observar en la Figura 6 donde es posible tomar al menos dos diferentes rutas para alcanzar una respuesta.

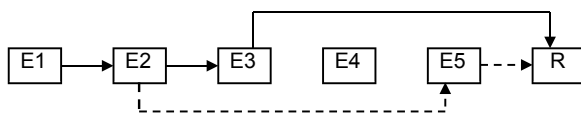


Fig. 6. Estructura del pensamiento paralelo

En los trabajos presentados por Nishimura (2006) y Spagnolo (2003), se presentan algunas diferencias entre el pensamiento lineal y el paralelo. Como se ha mencionado, este último permite buscar nuevos caminos y soluciones, ya que no tiene una secuencia, lo cual se relaciona también con el idioma y con el pensamiento difuso. En la Tabla 1, se presenta una comparación entre los dos tipos de pensamientos. Se puede acotar que a pesar de ser biológicamente iguales, no constituyen el mismo comportamiento ni la misma forma de razonar, lo que podría considerarse como que cada persona ha sido programada de forma diferente por lo que producirá respuestas diferentes.

De esta forma se puede notar que el pensamiento difuso posee impresiones y concepciones generadas por la mente, donde las observaciones, análisis y deducciones inicialmente no tienen una relación entre sí, pero las características de este pensamiento, el cual permite explorar diferentes soluciones de una forma no lineal y en el cual los procesos retrospectivos tienen un peso importante, producirá una respuesta donde la vaguedad y lo ambiguo es posible, lo cual se ve reflejado en todas las actividades de un individuo, incluyendo el discurso.

Tabla 1. Comparación entre pensamiento lineal y pensamiento paralelo

PENSAMIENTO LINEAL	PENSAMIENTO PARALELO
Se mueve sólo si hay una dirección en que moverse.	Se mueve para crear nuevas direcciones.
Se basa en la secuencia de ideas.	Puede efectuar saltos.
Cada paso ha de ser correcto.	No es preciso que cada paso sea correcto.
Se usa la negación para bloquear bifurcaciones y desviaciones.	No se rechaza ningún camino, aunque sea errado.
Es analítico.	Es estimulante.
Se excluye lo que no parece relacionado con el tema, todo debe estar justificado.	Se explora incluso lo que parece completamente ajeno al tema, considerando también las contradicciones para alcanzar las conclusiones finales.
Las categorías, clasificaciones y etiquetas son fijas.	No categoriza o etiqueta.
Sigue los caminos más probables.	Sigue los caminos menos probables.
Es un proceso finito, busca una respuesta.	Es infinito, puede haber varias soluciones algunas pueden ser parciales.
Individual, independiente.	Colectivo, interdependiente.
Trabaja bajo reglas, controla eventos.	Altamente complejo, influenciado por múltiple factores.
Juzga el comportamiento humano de manera directa.	Juzga el comportamiento humano desde el contexto de la situación tomando en cuenta la retrospectiva.
Puede separar eventos.	Analiza los eventos y las relaciones entre ellos.

Las diferencias en la forma de pensamiento también se reflejan en las lenguas indoeuropeas y los idiomas chino y japonés en el orden estructural de la oración. Cuando se habla o se escribe en los idiomas indoeuropeos, los cuales están dirigidos por el pensamiento lineal en general, el punto crucial de lo que se desea transmitir se enfatiza al inicio y después se continúa y se amplía el razonamiento de esa idea. En otras palabras, primero se presenta la conclusión, luego se indica la justificación y se finaliza narrando desde un punto de vista que va desde lo cercano a lo lejano. En cambio, en los idiomas chino y japonés, la oración está dispuesta en un orden de relación lógica y temporal. Se inicia presentando el tema desde el punto de vista lejano hasta

el cercano. Usualmente, se presenta primero una narración general, que pudiese no llevar a ninguna conclusión, pero luego poco a poco se alcanza el punto crucial. En general, el foco cae al final de la frase. Esta diferencia se refleja en casi todos los elementos lingüísticos como el vocabulario, la oración, los párrafos y los textos. A continuación, ilustraremos cómo las diferencias en las formas de pensamiento se reflejan en el discurso.

La forma de decir la fecha:

En español el orden es día, mes y año. Por ejemplo, 21 de mayo de 2012.
En chino y en japonés el orden es año, mes y día. Por ejemplo, 2012年
5月21日 (2012, mayo 21).

La forma de indicar la dirección:

En español el orden es calle, ciudad, estado y, por último, el país.
En chino y japonés el orden es país, estado, ciudad y calle.

La forma del orden estructural:

En español:

Yo como una manzana todos los días en el parque después del almuerzo.

En chino:

wǒ měitiān wǔfān hòu zài gōngyuán chī yíge píngguǒ.

Yo todos los días almuerzo después en parque comer una manzana.

En japonés:

Watasi wa mainichi chushoku no ato koen de ringo wo hitotsu taberu.

Yo todos los días almuerzo después en manzana una comer.

Nota: en la oración en japonés las palabras subrayadas son partículas.

3. Conclusiones

El diálogo, como resultado de un proceso cognitivo complejo, va depender de diferentes factores que rodean al ser humano, y la forma en que éste haya manejado toda la información y su organización será de gran importancia al momento de ser transmitida de generación en generación.

Las diferentes religiones y filosofías que se desarrollaron en Asia, las cuales admiten y permiten las paradojas y las imprecisiones, así como la ambigüedad, tienen una gran influencia en la forma de pensar y en la creación de modelos mentales, lo cual se refleja en el discurso difuso tanto de los chinos como de los japoneses.

El pensamiento occidental tiene bases en las leyes de Aristóteles y sus discípulos. Es lineal y está basado en el principio de dualidad, el cual es restrictivo al momento de desarrollar un modelo complejo dentro del proceso cognitivo, donde la vaguedad y ambigüedad no son parte de sus leyes. Esto se ve reflejado tanto el diálogo como en otras áreas del comportamiento occidental.

El pensamiento lineal y paralelo también está influenciado por la cultura y el medio que rodea a cada individuo, produciendo diferencias en cuanto al discurso, la toma de decisiones y a la forma de alcanzar un resultado.

Referencias

- Bai Lishuan y Hu Yuanyuan (2011). Chinese and Western Thinking on Translation Teaching of Different Styles. 581-585. [Consulta en línea, septiembre 2011]
- Burdach A. M., Colle R. y Vega O. (1997). Cognitivismo y Semántica: Un enfoque Renovado para el Análisis del Discurso. *ONOMAZEIN*, 2: 357-370.
- Bishop, Bob (1996). *The Shades of Reality. How The New Fuzzy Philosophy Will Change Your World View*. <http://www.simplecodeworks.com/KSCO/book/book.htm> [Consulta en línea, octubre 2011].
- Bronckart, Jean Paul (1992). El discurso como acción. Por un nuevo paradigma psicolingüístico. *Anuario de Psicología*, 54; 3-48, Facultat de Psicologia, Universitat de Barcelona.
- Capriles, Elias (2001). *Filosofía Tercer Milenio, Philosophia perennis: Estética primordial y arte visionario. Individuo, sociedad, ecosistema*. España: Ediciones La Llave Vitoria.
- Cosmides L., and Tooby, J. (2000). *Evolutionary Psychology and the Emotions*. Handbook of Emotions, 2nd Edition M. Lewis & J. M. Haviland-Jones, Editors. NY: Guilford.
- D'Amore, Bruno (2005). La argumentación matemática de jóvenes alumnos y la lógica hindú (nyaya). *Uno*. Barcelona, España. 38, 83-99.
- De Bono, Edward (2000). *El pensamiento lateral: Manual de creatividad*. Argentina: Editorial Piados.
- De Sánchez, Margarita A. (1991). Síntesis de aspectos conceptuales. En *Desarrollo de habilidades del pensamiento*. (pp. 11-26). México: Trillas, ITESM.
- Díaz del Castillo, Guillermo Escandón (2012). Pensamiento, creatividad e innovación. <http://www.iacat.com/revista/recreate/recreate07/Seccion2/2.%20Educar%20para%20la%20creatividad.pdf>. [Consulta en línea, febrero 2012].
- Fernández de Schäfer, M. (2000). *Rasgos de la Cultura China*. Guatemala: Editorial Serviprensa, CA.
- Garant, C. (2003). Kansei, Design and the Tao. 6th Asian Design International Conference, Integration of Knowledge, Kansei and Industrial Power,

- Tsukuba International Congress Center, Japan.
http://www.idemployee.id.tue.nl/~g.w.m.rauterberg/conferences/CD_doNotOpen/ADC/final_paper/123.pdf. [Consulta en línea, agosto 2011].
- Holmes, David (2006). *Buddhist Perception and Paradox*. http://www.noblepath.info/...of.../buddhist_perception_and_paradox.pdf [Consulta en línea, agosto 2011].
- Itasaka, G. (1978). *La expresión del idioma japonés*. Japón: Editorial Kodansha Gendai Shinsho. (Versión original en japonés).
- Lang, Karl R. and Zhang, Jing L. (1999). A Taoist Foundation of Systems Modeling and Thinking. <http://www.systemdynamics.org/conferences/1999/PAPERS/PARA142.PDF>. [Consulta en línea, julio 2011].1-12.
- Nishimura, Koji D. (2006). *The Fifth Dimension: Parallel Thinking and Velocity Squared*. U.S. Army War College, Carlisle Barracks, Carlisle, PA, USA. <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA468941> [Consulta en línea, marzo 2012].
- Sang, Ji. (2004). *La Religión en China*. China: China Intercontinental Press.
- Sangharakshita, B. (1958). Paradox and Poetry in the voice of the silence. Indian Institute of World Culture. 1-13. [Consulta en línea, septiembre 2011].
- Spagnolo, F. (2003). Fuzzy Logic, Fuzzy Thinking and the teaching/learning of mathematics in multicultural situations. *Proceedings of the International Conference The Decidable and the Undecidable in Mathematics Education*, Brno, Czech Republic.17-28.
- Trifonovich, Miguel (1978). *Historia de la Filosofía*. Tomo 1, Moscú: Editorial Progreso.
- Velarde, Julián L. (1996). Pensamiento difuso, pero no confuso: De Aristóteles a Zadeh (Y vuelta). *Psicothema*, Vol. 8, n° 2, (pp. 435-446).
- Watts A. (2003). *¿Qué es el Tao?*. México: Editorial Diana.
- Zekai, S. (2006). Fuzzy Philosophy of Science and Education. *Proceedings of the 5th. International Symposium on Intelligent Manufacturing Systems*. 68-76.